



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Facultad de Bellas Artes

Masoquismo productivo. La sociedad capitalista como  
medio de autoflagelación del individuo.

Trabajo Fin de Grado

Grado en Bellas Artes

AUTOR/A: Martínez García, Paula

Tutor/a: Terrones Reigada, Álvaro

CURSO ACADÉMICO: 2021/2022

## RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

Este proyecto trata de reflexionar sobre cómo funciona el sistema neoliberal y qué dinámicas perpetúa para obligarnos a ser productivos, dentro y fuera del trabajo, para sobrevivir en cualquier ámbito de la vida. Cada vez son más las personas que sufren ansiedad, depresión u otras enfermedades psicológicas debido a la presión que supone vivir en una sociedad con unos principios tan arraigados al capital. Los objetivos de la tesela que trabajamos son estudiar qué pequeños sistemas contribuyen al funcionamiento del sistema neoliberal, reflexionar sobre cómo las personas nos convertimos en cómplices de esta producción masiva y cómo aprendemos esos mecanismos de comportamiento; recapacitar sobre cómo todo ello afecta a nivel individual y social, y plantear si esta es la vida que deseamos llevar.

Valiéndose de la *performance* como materia de expresión, pretende acumular una representación del residuo que deja el tiempo (viruta de lápiz) que pasan las personas castigándose por no cumplir con lo que se espera de ellas, haciendo alusión a la educación y la niñez, estando muy presente la repetición como recurso artístico.

En conclusión, desde este estudio se pretende realizar una acción de protesta en contra de las estructuras de poder para hacer reflexionar al transeúnte sobre hacia dónde vamos.

Palabras clave: *Performance*; desgaste ocupacional; sistema cultural; productividad; autoexigencia.

## RESUM I PARAULES CLAU

Aquest projecte tracta de reflexionar sobre com funciona el sistema neoliberal y què diàmiques perpetua per a obligarnos a ser productius, dins i fora del treball, per a sobreviure a qualsevol àmbit de la vida. Cada vegada son més les persones que patisquen ansietat, depressió o altres enfermetats psicològiques degut a la pressió que suposa viure en una societat amb uns principis tan arraigats al capital. Els objectius de la tesela què treballem són estudiar què petits sistemes contribueixen al funcionament del sistema neoliberal, reflexionar sobre com les persones ens convertim en compliços d'aquesta producció massiva i com aprenem eixos mecanismes de comportament; recapacitar sobre com tot això afecta a nivel individual i social, i plantejar si aquesta és la vida que desitgem tindre.

Valent-se de la performance com matèria de expressió, pretén acumular una representació del residu que deixa el temps (encenall de llapis) que passen les persones castigar-se per no complir amb el que s'espera d'elles, fent al·lusió a l'educació i la infància, estant molt present la repetició com recurs artístic.

En conclusió, des de l'estudi es pretén realitzar una acció de protesta en contra de les estructures de poder per a fer reflexionar al transeunt sobre cap a on anem.

Paraules clau: Performance; desgast ocupacional; sistema cultural; productivitat; autoexigència.

## ABSTRACT AND KEYWORDS

This project tries to reflect on how the neoliberal system works and what dynamics it perpetuates to force us to be productive, inside and outside of work, to survive in any area of life. More and more people are suffering from anxiety, depression or other psychological illnesses due to the principles so rooted in capital. The objectives of the tessera we are working on are to study what small systems contribute to the functioning of the neoliberal system, to reflect on how people become accomplices of this massive production and how we learn these behavior mechanisms; reflect on how all this affects the individual and social level, and consider whether this is the life we want to lead.

Using performance as a matter of expression, it aims to accumulate a representation of the residue left by time (pencil shavings) that people spend punishing themselves for not complying with what is expected of them, alluding to education and childhood, being repetition is very present as an artistic resource.

In conclusion, from this study, it is intended to carry out a protest action against the power structures to make the passer-by reflect on where we are going.

Keywords: Performance; occupational wearing out; cultural system; productivity; self-demand.

## AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que me han ayudado con el transporte y la documentación de la práctica: Sonia Martí, Carmen Muñoz, Candela Grima Francesc -Fran-, Alberto Díaz -Beto-.

A los que no me han dejado parar y me han dado parte de sus ganas para seguir buscando. A Rocío Garriga, a Ximo Ortega y a Paco de la Torre. A mi tutor Álvaro.

Y a esa familia que me animó a no renunciar.

\*\*\*

# ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN. Pg. 7.
  - 1.1 Objetivos. Pg. 7.
2. MARCO CONCEPTUAL. Pg. 8.
  - 2.1 ¿Qué es un sistema? Pg. 9.
  - 2.2 Relación entre Sistema y Arte. Pg. 15.
  - 2.3 El impacto del sistema Pg. 18.
    - 2.3.1. Descanso. Pg. 22
    - 2.3.2. Relaciones. Pg. 24.
3. METODOLOGÍA. Pg. 26.
  - 3.1 Investigación. Pg. 26.
4. DESARROLLO. Pg. 29.
  - 4.1 Fundamentación. Ejemplos y referentes. Pg. 29.
  - 4.2 Obra propia. Pg. 32.
  - 4.3 Práctica artística. Pg. 36.
5. CONCLUSIONES. Pg. 38.
6. BIBLIOGRAFÍA. Pg. 39.
7. ÍNDICE DE IMÁGENES. Pg. 40.

# 1. INTRODUCCIÓN.

Esta tesela aborda la complejidad con la que un sistema influye, tanto en el comportamiento como en el pensamiento consciente y subconsciente de los individuos de una sociedad. Trata de estudiar aquellas cuestiones relativas a la histeria productiva con la que se convive a diario en todos los ámbitos, reflexionando sobre ello y buscando las posibles causas que lo producen.

El trabajo que nos ocupa se divide en *Marco conceptual*, *Metodología* y *Desarrollo*. En el *Marco conceptual* se aborda la definición de sistema como base de esta investigación. Se identifica a qué sistema nos referimos y se evalúan las dinámicas que se dan en su seno. Se analizan los distintos tipos de sistema y se aborda su relación con el arte. Se analiza la influencia de estas dinámicas con los comportamientos, pensamientos y emociones de las personas. La *Metodología* encara cómo se ha llevado a cabo el proyecto tanto a nivel teórico como a nivel de práctica artística. En el apartado de *Desarrollo* se realiza una aproximación hacia la obra de otros artistas como referentes, tanto teóricos como prácticos, y bucea entre proyectos anteriores que tratan la misma problemática.

## 1.1 OBJETIVOS.

- Analizar el concepto de productividad bajo los parámetros del sistema neoliberal a fin de comprender los paradigmas cotidianos y actuales con respecto a esta cuestión.
- Identificar y categorizar qué sistemas más pequeños forman parte y funcionan como engranaje del sistema neoliberal.
- Demostrar o validar si el peso de la ambición productiva influye negativamente en distintos ámbitos de la vida, a fin de argumentar que ello se da no solo en el espacio laboral sino también personal o familiar.

- Establecer un discurso teórico propio y original sobre el que se sustente la práctica artística.
  
- Aplicar los conocimientos teóricos a fin de resolver mediante el pensamiento práctico aquellas cuestiones sobre el cuidado de la salud frente al ritmo abusivo de productividad.

## 2. MARCO CONCEPTUAL

En este primer bloque abordaremos la definición de sistema para acotar a qué tipo de sistema hacemos referencia en esta tesis. El sistema político, económico, social y cultural conforman y sustentan el sistema neoliberal. Es inevitable hacer referencia a la educación para explicar cómo las personas nos convertimos en cómplices de esa concepción de tiempo ligada al rendimiento y a su mercantilización. La evolución del concepto de tiempo está ligado a las innovaciones tecnológicas que aumentan el ritmo de trabajo. De tal manera que, a medida que las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) han ido colonizando los espacios de tiempo familiares, personales y de ocio, el tiempo de trabajo también ha adquirido esa tendencia. Según Judy Wajcman en su obra *Esclavos del tiempo: Vidas aceleradas en la era del capitalismo digital* “la omnipresencia de las TIC está intensificando el trabajo y fragmentando la vida laboral.” (J. Wajcman, 2017, p. 131). Lo que supone que siempre estamos trabajando y nos lleva a explorar si el estrés de la vida laboral está relacionado con esta cuestión.

A continuación, relacionaremos el sistema cultural con el sistema del arte y abordaremos sus diferencias basándonos en los objetivos que comprende cada uno (llegando a ser diferente la motivación de la acción creadora: por entusiasmo o por razones económicas); y si estos van acorde con los ideales del capital. También, aclararemos qué entendemos por cultura popular y hablaremos de los condicionantes que supone vivir en una sociedad de clases para con la cultura.

Una vez elaborado y analizado cierto consenso terminológico, trabajaremos el concepto de productividad y cómo influye a lo largo de nuestra vida diaria, tanto en lo laboral como en el tiempo libre. Daremos importancia a las distintas estrategias que utiliza el sistema para llevar a cabo este proceso de concienciación y participación del individuo en la propia cadena de dinámicas en la que las personas se encuentran atrapadas y que contribuyen a la aceleración de la vida y su fugacidad.

### 2.1. ¿QUÉ ES UN SISTEMA?

Esta investigación trabaja el concepto de sistema, su impacto en la producción artística y, sobre todo, la influencia de este en nuestra propia salud física y mental. Para abordar este complejo concepto y desarrollar nuestro razonamiento, es preciso comenzar esta materia de investigación y práctica artística respondiendo a la siguiente pregunta: ¿Qué es un sistema? Es decir, definiremos el sistema en sí, tal y como lo entendemos y lo abordaremos. Por ello, cabe decir que entendemos por sistema un conjunto “ordenado” de normas (morales o escritas) que hacen de engranaje entre unos elementos para contribuir al funcionamiento de una “maquinaria superior” con un sentido y un objetivo. El sistema se constituye de varias partes. Si estudiamos un sistema, debemos partir de la idea de conjunto. No tendría sentido analizar las partes por separado pues nos conduciría a un “tratamiento deformado” de la totalidad según Friedrich Engels en *Dialéctica de la naturaleza*. Todas esas partes interactúan dinámicamente y de manera jerárquica y organizada en función de un objetivo, si separamos estos elementos el sistema se descompondrá, es por ello que no tiene sentido analizarlos individualmente. Todos ellos reúnen las características del sistema pues todos forman parte de él. Sin embargo, el sistema no contiene las características individuales de cada componente.

Cabe mencionar aquí, por ejemplo, una percepción ideológica, –también histórica y dialéctica–, del concepto de sistema. Por ejemplo, en el diccionario marxista escrito bajo la dirección del filósofo Mark Moisevich

Rosental aparecen las definiciones de sistema de la naturaleza y sistema geocéntrico<sup>1</sup>. Ambas esferas, la natural (medioambiental) y la geocéntrica, parecen concordar con la descripción dada en las líneas anteriores. El sistema de la naturaleza explica las causas y las leyes naturales que dieron un razonamiento lógico a las incongruencias que la iglesia proponía para aclarar los acontecimientos que, en su día, escapaban a la razón, –basada en los conocimientos de la época–. Dichas leyes rigen unos cambios que, en conjunto, cooperan para la actividad normal de los sucesos naturales. No podemos obviar aquí la relación entre idea –razonamiento–, y naturaleza. Por ejemplo, según Erwin Panowsky, el término "Idea" (aún considerado como equivalente de la facultad imaginativa y de potencia representativa) podía tener, en el siglo XVI, dos significados estéticos esencialmente distintos: el primero como "representación de una belleza superior a la naturaleza, en el sentido del concepto de ideal, fijado más tarde". El segundo significado se entendería como "representación de una imagen independientemente de la naturaleza" (Panofsky, 1987, p. 65).

De la misma manera, el sistema geocéntrico, aunque fue rebatido por la teoría del sistema heliocéntrico de Copérnico, se constituía de unos elementos (planetas, satélites y estrellas) que, según unas normas, giraban alrededor de la Tierra, ayudando al normal desarrollo del cambio de estación. Se entiende aquí la linealidad de este tipo de sistema, ortodoxo en sus guías, carriles y líneas. Hay que decir aquí que este tipo de sistema parece una cuestión representativa; es decir, es cierto que, por ejemplo, los planetas existen en la naturaleza, pero para representar los planetas, para razonar sobre los planetas y su trayectoria, las personas hemos ideado unas líneas que representan sus órbitas. En cualquier caso, el sistema al que nos referimos permite que la "maquinaria" siga en funcionamiento. Se trata de una estructura en marcha que emplea mecanismos con los que pretende adaptarse a los cambios evitando, de esta manera, el colapso, formando una unidad.

---

<sup>1</sup>Puede consultarse la segunda edición rusa de este diccionario en el siguiente enlace: <https://www.filosofia.org/urss/dfm1946.htm>

Vayamos ahora a una idea más mundana o cotidiana de “sistema”. Por ejemplo, según estas premisas, la sociedad también forma un sistema. Las relaciones sociales se basan en la producción de bienes materiales “convirtiéndose en una base de la existencia y del desarrollo” (M. Rosental, P. ludin, 1946, p. 262). De esta manera, el nexo de unión entre las personas se ve condicionado por quién tiene la posesión y a disposición de quién se hallan los medios de producción. En nuestra investigación damos por hecho que, en la sociedad actual, se dan las clases sociales. Por lo tanto, puede decirse que en una sociedad de clases como la nuestra, “las relaciones de producción se expresan en relaciones entre clases en relaciones de dominio y subordinación” (*Ibidem*, p. 261). Si los individuos estuviesen libres de explotación, las relaciones de producción partirían de la colaboración y la ayuda entre iguales. El sistema capitalista está pensado para que no haya ningún hilo suelto del que poder estirar para deshilarlo. La educación forma una parte fundamental en esta cuestión, los futuros adultos son educados para ser parte del engranaje y aportar a su funcionamiento, siendo los conceptos básicos la producción y el consumo.

Desde que somos pequeños, “se nos enseña el valor de la puntualidad, el imperativo de llegar a tiempo y de no malgastarlo” (J. Wajcman, 2017, p. 66). Cada día los niños pasan entre 6 y 8 horas en los colegios/institutos. Después añadamos las horas de actividades extraescolares y, además, las que pasan haciendo los deberes, –deber que, si no se cumple, es motivo de una medida correctiva, forzando al niño a rectificar, obligándolo a recibir una amonestación, ya sea por parte del docente o una nota informativa a los tutores legales para que sean ellos los que lleven a cabo esta tarea–. Es evidente que estos acontecimientos se dan desde la consideración del tiempo como dinero. “Un tiempo mercantilizado, comprimido, colonizado y controlado,” (*Ibidem*, p. 67). Somatizamos el estrés y la ansiedad desde edades muy tempranas. Se produce un fenómeno en el que, al pedir un gran volumen de producción en el número de tareas, las ideas que estos tratan no son maduradas ni replanteadas el tiempo suficiente para valorarlas con perspectiva y darles cierta profundidad.

Algo así como le sucederá a los trabajadores de la redacción de un medio de comunicación informativo:

“Hoy la escuela superior ha dejado de ser esa ociosidad superior, y se ha convertido en un centro de producción que tiene que producir capital humano. En lugar de cultivar instruye. La formación no debería ser un medio sino una finalidad en sí misma.” (B. C. Han, 2019, p. 59).

La solución a esto sería la limitación de la oferta a una sola área. En lugar de pedir lectura de textos variados sobre distintos temas, sería conveniente centrar la lectura en varios textos sobre la misma temática, lo que supone una especialización. Sin embargo, esta manera de proceder atentaría contra la ley de la oferta y la abundancia de oportunidades; además, debería definirse un periodo en el que la persona aprende a tener claro qué quiere; ¿acaso la sobreabundancia de estímulos y ofertas impacta en la falta de resolución del sujeto? Por otro lado, me planteo que, según experiencias personales y respondiendo a la pregunta anterior, la abundancia de ofertas y estímulos no te hace conocedora de todas ellas, quiero decir no da tiempo a asimilar y conocer a conciencia todo aquello que debemos tener en cuenta a la hora de solucionar la cuestión fundamental del estudiante que es ¿a qué me quiero dedicar? ¿Qué quiero hacer? En conclusión, la variedad de oportunidades no garantiza el conocimiento de todas ellas.

Para entender cómo el neoliberalismo funciona, es preciso abordar la cuestión de qué es un sistema político y cómo funciona dentro del marco social en el que nos encontramos. La estructuración de la sociedad, de alguna manera, recae en la organización que el sistema político hace de esta. O sea, el sistema político vela por la organización de los individuos haciendo uso de vías administrativas y burocráticas en una sociedad en constante cambio en la que es necesario promover unos servicios sociales. Estos servicios posibilitan que la selección natural no se cebe con el individuo y que su energía se comparta entre todos aquellos que forman parte de la especie, lo que permite una

heterogeneidad en el grupo. A medida que la sociedad progresa, los núcleos domésticos también lo hacen, dando lugar a individuos aislados cada vez más personalmente pero socialmente conectados. En el caso de que no hubiera una buena cohesión social y los gobiernos (responsables de la gestión del sistema político) no fueran capaces de estructurar estas relaciones interactivas y los recursos deficientes de la especie, la presión de la selección natural volvería a condensarse en el individuo y no podría evitarse el colapso. Por eso, Eudald Carbonell en su libro *La conciencia que quema*, afirma que es indispensable que “la socialización de la producción y la distribución esté garantizada” por las fuerzas gubernamentales (intelectuales, económicas y sociales) de manera crítica y humana. De no ser así, la descarga y catarsis a la que se vería sometido el sistema provocaría este colapso que mencionamos. En definitiva, son los gobiernos quienes deben trabajar en *pro* de una cohesión social para organizar estas relaciones de producción y distribución. En los tiempos que corren, es evidente que existe una falta de criterio en la distribución de estos recursos pues las líneas intermedias están desapareciendo, refiriéndome a la clase media. Los recursos se acumulan en unos pocos dejando expuestos a la gran mayoría del resto de individuos que conforman lo que llamamos sociedad.

La entropía es la magnitud que se utiliza para medir el nivel de desorden dentro de un sistema. Puede ser positiva o negativa. Los cambios que se generan dentro de un sistema pueden dar lugar a sistemas más complejos (sintropía), presentar una involución o conducir a la extinción del sistema. Estos cambios producen un desorden que puede ser contrarrestado por el sistema, lo que se conoce como *entropía negativa* o *negantropía*. En el caso de que los cambios sean demasiado bruscos y el sistema sea incapaz de volver a estabilizarse, significaría una entropía positiva lo que conduciría a una eliminación del sistema y daría lugar a uno nuevo. Las principales condiciones que tiene la estabilización del desorden de un sistema son el tiempo que tiene para generar mecanismos de ajuste y la velocidad con la que se produce ese desorden.

En este punto es imposible ignorar que el sistema económico es un factor condicionante fundamental dentro del sistema capitalista, siendo el que mejor ilustra el ejemplo que queremos dar; y que complementándose con el sistema político contribuye a su crecimiento. Las relaciones sociales que intentan organizar los gobiernos se basan, principalmente, en la economía y cómo interactúan producción, distribución y consumo. El sistema económico administra los recursos de los que dispone para organizar la actividad económica de la sociedad y la producción de bienes cuyo objetivo es generar un crecimiento del capital mediante actividades de comercio. Además, dentro de nuestro sistema social existe una evolución debido al aumento de conocimientos tecnológicos que se aplican al funcionamiento del sistema propio, y a la capacidad del ser humano para la reflexión y la auto-organización para aprender de sus errores y corregirlos. El sistema social viene dado por las relaciones que existen entre nosotros, los seres humanos, unas relaciones basadas en unos comportamientos individuales que suceden dentro de una colectividad. Somos los elementos del sistema social que son individualmente dentro de una complejidad colectiva. Sin embargo, las clases sociales no suponen un reparto equitativo, crítico y humano de los recursos de los que disponemos, y añaden una competitividad en nuestra cooperación que debería ser bilateral. Es de estas clases sociales de donde surge el *Estado explotador* y son ellas quienes clasifican a las personas con unos derechos u otros basándose en unas premisas dependientes de su economía (en definitiva, por su relación con los medios de producción) o de la moralidad de la época en la que se encuentren. Esto, según E. Carbonell, “es una rémora para la evolución humana” (E. Carbonell, 2008, p. 70 - 74). Dicha clasificación se resume en dos clases sociales: la explotada (proletariado) y la explotadora; y la dinámica es la siguiente. La clase explotada produce la mayor parte de las riquezas del sistema y la clase explotadora se queda con la gran mayoría del pan, dejando a los trabajadores las migajas.

Para finalizar este apartado, es indispensable abordar el sistema cultural como condicionante fundamental del cambio en la concepción de tiempo de la sociedad moderna, absorbido por las dinámicas del mercado.

Primero, es importante recalcar que el hecho de vivir en una sociedad de clases otorga un carácter de clase a la cultura y que su desarrollo está determinado no solo por los intereses de la clase dominante, sino también por las relaciones existentes con la economía, la política y la ideología. Esto lo trataremos en el siguiente apartado en relación a la diferenciación entre cultura y arte. Entonces, el sistema cultural se compone de prácticas, tradiciones y lenguajes afines a un conjunto de personas que conviven y se relacionan en un territorio. A su vez, estas personas se identifican con y en el espacio, así la cultura se define como “una unidad identitaria y estructurada de una población determinada históricamente.” y/o “una expresión natural en el desarrollo en un espacio-tiempo determinado.” (*Ibidem*, p. 113).

La fortaleza del sistema cultural depende del vigor de los vínculos económicos y sociales. Si el sistema económico sufre una *entropía positiva* o, debido a una imposición ideológica, se prohíbe el uso de una lengua (como fue el caso del valenciano en el territorio español durante la dictadura franquista) o las manifestaciones culturales propias, la cultura puede perderse.

## 2.2. RELACIÓN ENTRE SISTEMA Y ARTE.

Una vez definido el concepto de sistema que trabajaremos a lo largo de esta tesis, es el momento de trasladar esta idea a nuestro campo de interés: la práctica artística. Por ello la siguiente pregunta que conviene responder sería la siguiente: ¿qué es el sistema del arte? ¿En qué se diferencia del sistema cultural? Empezaremos con la primera cuestión.

Los factores que componen el arte son los creadores y los espectadores que leen sus obras, lo que genera una relación fundamental para este. Parece obvio, pero debe plantearse para imaginar que en medio de esta relación hay un tercer factor, visto como aglutinante, o como resina que une ambos elementos, –sabiéndose como se ha dicho una acción básica de emisión-recepción–. Este tercer factor es el mensaje. Las obras se convierten, por lo tanto, en un medio por el que circula este último factor. Bien es cierto que no existe ninguna norma fija para realizar estas lecturas y sus

correspondientes interpretaciones. Sin embargo, este sistema de comunicación es una referencia general cuyo funcionamiento puede extrapolarse a la mayoría de casos y, en definitiva, nos permite observar, objetivar un fenómeno aparentemente volátil. Dicho esto, el objetivo de estas lecturas del receptor puede ser su propio disfrute o el despertar de una conciencia transgresora, entendiendo esto como la estimulación del sentido crítico del individuo. Para los creadores el arte se convierte en un medio de expresión personal mediante juegos de asociaciones con materiales y formas de representación. Una vez reconocido el fenómeno cabe preguntarse, ¿es este un objetivo útil para el sistema en el que vivimos?

La sociedad no reconoce, generalmente, una pieza como obra artística si su autor no tiene cierto renombre y está dentro del mercado del arte, lo que suele ir acompañado de un precio elevado. Aquí, en este punto nos parece necesario un inciso e incluir una interesante reflexión del escritor, –y diseñador– Otl Aicher al respecto de la titularidad y el valor de quien firma. La firma sirve hoy menos para nombrar al autor que para certificar el ejemplar único, el original: “sólo los originales despiertan pasión del coleccionismo”. Es decir, en el caso de que existiera una copia de algún cuadro debida al mismísimo autor del original, ésta no tendría ni la mitad de valor. En conclusión, la firma certifica el original, el verdadero, único ejemplar. Y con la ironía que caracteriza al escritor alemán concluye: “El que esta realidad haya dado origen a una nueva rama de criminología, no hace más que subrayar el nuevo significado de la firma” (Aicher, 1994, p. 183).



El arte, entonces, se convierte en mercancía, el creador en productor de la misma y el sistema del arte en una compraventa. Debe insistirse en este punto en la idea de que no se cuestiona aquí el valor del arte, obviamente los creadores deben cobrar por su trabajo y servicio a su comunidad, lo que se cuestiona aquí es la especulación en el arte. Dentro de estas circunstancias el papel del artista cambia condicionado por “el sentido práctico, la competición, el dinero y otras condiciones sensatas que se interponen en el camino.” (Kaprow, 2019, p. 48). La acción creadora también se transforma, pasa de ser

## 1. Eudald Carbonell.

un juego a un trabajo y puede llegar a renegar del disfrute que de ella podría (y debería) obtenerse.

Con estos tintes elitistas que dan una definición ambigua del propio arte me planteo la siguiente cuestión; siendo la cultura algo accesible para el ciudadano de a pie, ¿el arte es cultura? ¿Y es toda la cultura arte? El sistema cultural define una comunidad y la diferencia de otras por sus tradiciones. La persona que forma parte de esta cultura tiene rasgos de ella, sin embargo, la cultura no se parece a la persona individual. La cultura se convierte en una amalgama de características generalmente comunes a la mayoría de aquellos que la componen y que, a su vez, reúnen una heterogeneidad que provoca el cambio y desorden dentro del sistema cultural, que buscará los medios para adaptarse a los nuevos paradigmas si tiene un rango de tiempo suficiente para asimilar el golpe y reaccionar ante él. Pero, ¿es esta una razón con suficiente peso para nuestra sociedad para luchar contra su liquidación? Bajo mi punto de vista, no. Es por ello que no se contribuye al mantenimiento de dichas tradiciones o incluso a su transformación si son consideradas inadecuadas o menos civilizadas para nuestra moral más sensibilizada, en pro de su conservación.

Entendemos como cultura popular, la *cultura proletaria*. Una cultura ilimitada que se diferencia de otros por su carácter de masas y popular. Es decir, el arte también es cultura pero está reservada a las clases altas, aunque la *cultura proletaria* incluya a todas las clases. Una persona sin formación específica no comprenderá su valor. El arte es cultura pero no forma parte de la cultura del proletario. Aquí se evidencia que la cultura efectivamente queda condicionada por la sociedad de clases.

El neoliberalismo genera necesidades y emociones en los consumidores en pro de la venta de productos y de captar y mantener adeptos. Si hay necesidades es porque hay carencia... ¿De donde parte el neoliberalismo? ¿Dónde lo situamos en esta investigación? En Europa, uno de

los factores, del origen, es la II GM. En España se situaría su inicio en el desarrollismo franquista:

“Los cambios más visibles en el seno del franquismo fueron tanto la progresiva desaparición de elementos puramente fascistas como la asunción de un rol católico y anticomunista que hiciera más afable la cara del Régimen (...) estuvo legitimada y auspiciada (...) por la hisotira del liberalismo económico de guerra fría”. (Sales, 2021, p. 233)

Europa tuvo múltiples tratados y ayudas por parte de Estados Unidos. El objetivo de estos tratados, pactos e inyecciones de capital era, principalmente, “la estabilización política y económica de la Europa arrasada tras la guerra, así como la consolidación de unas clases medias que evadiesen la posibilidad de que el comunismo pudiera penetrar entre la miseria y el desánimo social”. (Ibídem, p. 236)

Sería un sinsentido pensar que si solo existiera una única cultura generalizada, el capitalismo no tendría mayor facilidad para recoger y generar dichas necesidades en una misma comunidad regida por los mismos códigos. Es sencillo, cuanta más homogeneidad exista, más fácil es clasificar y manipular a la población, pues con pocos estudios se encontrarán estrategias efectivas para alcanzar su objetivo: generar consumo.

En conclusión, las culturas cada vez son más grises y líquidas. No se cuida el sistema cultural pues su propósito no es productivo, al igual que el sistema del arte que, transformado en una compraventa, sus objetivos originales, según mi criterio, quedan en el olvido. Cuando hablo de objetivos originales, me refiero a ese despertar de un individuo crítico que he mencionado con anterioridad. No se si el arte debe hacer reflexionar o no obligatoriamente pero si ese arte no existiera, ese que te abre las ventanas y te enseña a ver a través de todo el humo negro de la ciudad y lo que se esconde tras él. A estar con los ojos abiertos, a poner al frente de los que caminan presionados por la prisa y sin disfrutar del camino lo que sucede a su alrededor

y a sacar, de alguna manera a las personas de la alienación eterna en la que nos encontramos por la concepción que tenemos sobre la economización del tiempo; seguramente, el neoliberalismo ya nos tendría, aunque ya nos tiene en gran parte.

### **2.3. EL IMPACTO DEL SISTEMA.**

La productividad mide el grado de producción de un trabajador. Por otro lado, para el individuo, la productividad se convierte en un objetivo que tiene que alcanzar, –para el que, en ocasiones, todo esfuerzo parece insuficiente–. La productividad no solo está presente en el ámbito laboral, sino que también aparece en las aulas de los colegios, y también en lo personal, en nuestro tiempo libre.

La correspondencia entre clases sociales y tendencias se aleja mucho de la concepción clásica de clase obrera (producción) y clase media (consumo). En la actualidad, puede afirmarse, es un hecho, que la clase obrera ha pasado a ser consumidora también. Esto no se debe únicamente a un cambio cultural surgido de la nada. En la actualidad se reconoce como un valor la inmediatez con la que se satisface un deseo, se premia que el tiempo entre estímulo y recompensa sea escueto, y como consecuencia, lo es. En definitiva: premiamos la inmediatez. Existe una demanda y, por ello, el mercado se adapta al ritmo que solicita el consumidor. Ejemplo de ello es que los consumidores comprarán antes un producto que llega inmediatamente que otro que llega en unos días. Las empresas y multinacionales explotan esta condición para tener una demanda superior y no perder clientes. La mayoría de los trabajos que se desempeñan dan un servicio a la sociedad que no es indispensable. No forman parte de las necesidades básicas del individuo. En base a esto, surge la siguiente cuestión, ¿es el tiempo que se da entre estímulo y respuesta/satisfacción una necesidad básica? Incluso, ¿depende la supervivencia del individuo de que la compensación de sus necesidades sea inmediata? ¿Se basa la dependencia al consumo en la incapacidad para gestionar la frustración que genera el no obtener las cosas cuando se desean?

Responderé a estas preguntas de forma ordenada, pues en la respuesta se encuentra la explicación de por qué el concepto de productividad es el dilema contemporáneo y cómo afecta a nuestra salud una deficiente gestión del tiempo.

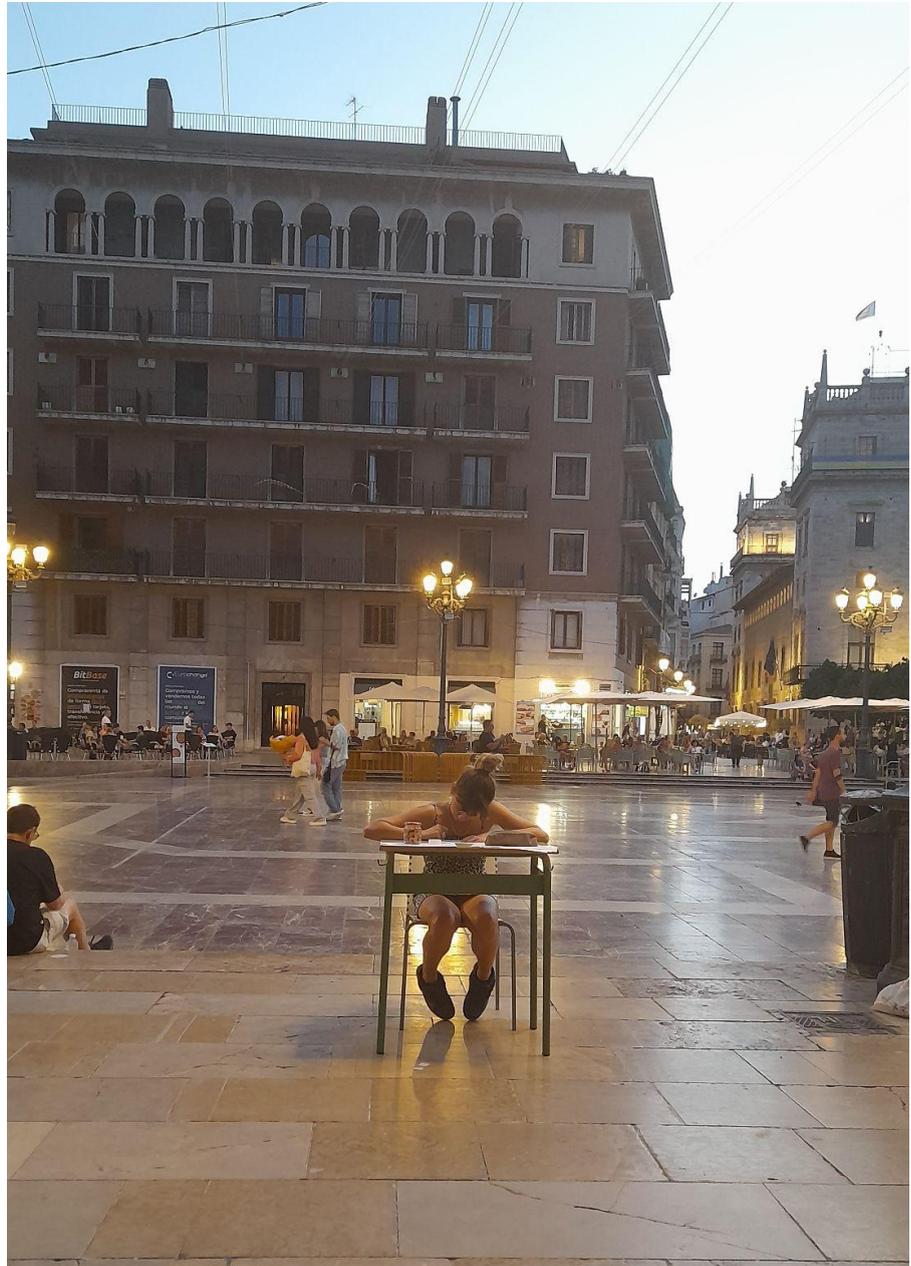
Como ya hemos comentado con anterioridad, la productividad se extiende hasta lo personal. Nuestro tiempo libre se ha convertido en el descanso del trabajo y, por lo tanto, en una extensión de este. Es lo que sucede mientras no trabajamos. Sin embargo tampoco existe un descanso real. Un autor que trabaja en este sentido y se detiene en el daño que el concepto posmoderno de productividad genera en nuestra psicología es el coreano Byung-Chul Han. A continuación mencionaré con más detenimiento su obra *La desaparición de los rituales: Una topología del presente*. Donde el autor apela a la necesidad de recuperar ciertas liturgias que, hoy en día, no forman parte de la cotidianidad pero sí lo hicieron hace no mucho y, a través de las mismas, nuestra relación con el tiempo, el entorno y nuestra propia comunidad no era tan autodestructiva. Así en esta obra se asocia la representación que damos de nosotros mismos con la realidad de lo que somos. “La bella apariencia engendra un alma bella.” Las relaciones sociales giran en torno al yo y el régimen neoliberal explota este suceso:

“El dominio se consume en el momento en que se hace pasar por libertad. La autenticidad, representa una forma de producción neoliberal. Uno se explota voluntariamente creyendo que se está realizando (...) el régimen neoliberal se apropia de la propia persona, transformándola en un centro de producción de una eficacia superior.” (B. C. Han, 2019, p.31).

Se convierte en un engaño pues el sistema neoliberal da paso a la falsa soberanía del individuo que, en realidad sigue sometido: “El sujeto neoliberal, que se ve forzado a rendir, es un siervo absoluto por cuanto, sin amo, se explota a sí mismo voluntariamente.” (*ibidem*, p. 65). En una sociedad en la que el tiempo corre y no se detiene, en la que somos arrastrados a ese no parar, las

actividades y los trabajos en los que se requiera una pausa y un tiempo más amplio de lo que al sistema le gustaría, no se consideran útiles y dejan de realizarse por que el tiempo que se utiliza para llevarlos a cabo se categoriza como tiempo perdido. La percepción y utilización del tiempo ha cambiado por el modelo de producción que tenemos y, con ello, se están perdiendo determinadas prácticas que aíslan al individuo de la prisa. Por ejemplo, la artesanía se ha convertido en una rareza a la hora de producir. Para economizar la inversión y aumentar los beneficios se utiliza la producción en serie. La consecuencia de este hecho es que la calidad también se resiente, además de otros efectos medioambientales negativos, con productos cuya sostenibilidad brilla por su ausencia. Una propiedad fundamental de esta labor es la especialización del trabajador y que este deja de rodar con el resto cuando la realiza, se detiene en el tiempo, toma conciencia de lo que está haciendo.

El autor Francesco Careri en su obra titulada *Walkscapes. El andar como práctica artística* recoge en buena medida esto a lo que me refiero, la relación entre tiempo y pulsión productiva, -o neurosis productiva, podría decirse-, y habla del concepto de deriva, este dista absolutamente de los propósitos de producción que nos envuelven y habla de cómo, durante las derivas, los surrealistas descubren lugares, situaciones y comportamientos que suceden a su alrededor debido a la toma de conciencia que se realiza del entorno al realizar exclusivamente la acción de caminar: “La ciudad surrealista es un organismo que produce y alberga en su regazo unos territorios que pueden explorarse, unos paisajes por donde uno puede perderse y sentir interminablemente la sensación de lo *maravilloso cotidiano*” (Careri, 2002, p. 71). El sujeto pretende cumplir con la productividad no exigida para no sentirse emocionalmente inválido.



2. Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022.  
(Plaza de la Virgen de los Desamparados, Valencia) Fotografía: Candela Grima.

Considerando que se produce al mismo ritmo que se consume llegamos a la conclusión de que, como comentaba anteriormente, la especialización desaparece. Esta requiere tiempo y dedicación, una temporalidad que ni la producción ni el consumo tienen. Al consumir tan fugazmente, las cosas y/o los objetos pierden su durabilidad; en consecuencia, también se pierde la percepción del tiempo y el acto de vivir se transforma en una existencia con una dirección concreta hacia el rendimiento máximo. Dirigirse significa avanzar en el tiempo, por lo que la vida pasa a ser, como el

consumo, fugaz: "... esa misma presión por producir desestabiliza la vida eliminando lo duradero que hay en ella" y continúa diciendo que la presión desmedida por la productividad "destruye la durabilidad de la vida, por mucho que la vida se prolongue." (B. C. Han, 2019, p. 18). El capitalismo juega con la satisfacción de los deseos de las personas, estas no consumen cosas/objetos sino emociones pues las adquisiciones producen una respuesta sensitiva positiva instantánea pero no duradera.

Por lo tanto, el *cómo consumir* condiciona el *cómo producir*. Tener el concepto de gastar como premisa principal de consumo hace que no tenga sentido demorarse en la producción, devaluando así la calidad del producto resultante. Entrando en juego la idea de la durabilidad y su devaluación. Si a este se le diese un uso continuado, con el tiempo adquiriría la connotación de antiguo. La antigüedad de un objeto presupone su durabilidad.

### **2.3.1. Descanso.**

A nivel personal, el producir se transforma en hacerse ver, ya no solo para con los demás, sino con una misma, pues la persona no quiere ser para trabajar. A día de hoy, el descanso queda degradado a una extensión del trabajo. Vamos a diferenciar entre dos tipos de descanso: a) el personal y de reposo y, por otro lado, b) el de tipo descanso social, –determinado por festividades de calendario–.

Respecto al descanso de tipo personal y de reposo. La manera en la que se perpetúa el trabajo con esta presión para producir. ¿Puede existir una pérdida de identidad si solo nos dedicamos a descansar del trabajo en nuestro tiempo libre? Estamos constantemente preocupados por nuestra propia psicología. Queda ampliamente demostrado la relación entre el descanso, –y su manifestación física: el sueño–, y la conciencia productiva, el hacer las cosas a conciencia y disfrutarlas, el producir disfrutando... y no el *hacer las cosas en serie, sin sentido*, podríamos decir...

Por ejemplo queda demostrado que existen un gran número de estados psíquicos en los que la libido, es decir, el deseo de placer, –en especial de placer sexual pero no exclusivamente este tipo de placer– aparecen en una gran intensidad durante, por ejemplo, el enamoramiento, o el reposo nocturno. Con respecto a este, Sigmund Freud advierte en el incremento de intensidad que “el aislamiento con relación al mundo exterior” así como la subordinación de la conducta por el deseo de dormir puede determinarse por móviles egoístas, deduciendo que el dormir es un estado en el que todas las energías libidinosas vuelven al Yo:

“En el durmiente aparece reproducido el primitivo estado de distribución de la libido; esto es, el narcisismo absoluto, estado en el que la libido y el interés del Yo, unidos e indiferenciables, existen en el mismo Yo, que se basta a sí mismo”(Freud, 1966, p. 435).

Es decir, hay en el descanso una completa atención por una misma, una completa atención por considerar la auto-observación como una especie de sanación. Pero... ¿cómo conciliar el descanso y la consciencia del entorno, el cuidado con uno mismo, con la relación con nuestros semejantes? ¿Cómo diferenciar los conceptos "narcisismo" y "egoísmo"? Según S. Freud: “a mi juicio, el primero es el complemento libidinoso del segundo. Al hablar de egoísmo no pensamos sino en lo que es útil para el individuo. En cambio, cuando nos referimos al narcisismo incluimos la satisfacción”, (Ibídem, p. 435) y la satisfacción puede ser ayudar a los demás. No suena políticamente correcto, pero sí políticamente sincero. Puede que la validación hacia nuestros semejantes sea una forma de reconocimiento que haya que retomar. Actualmente brilla por su ausencia. Ambas cuestiones, atención por uno mismo y empatía por nuestros semejantes, no son excluyentes. Es decir, hay que proponer la colectividad desde la individualidad. Sobre esto, sobre este tipo de consciencia social, Eudald Carbonell lo tiene claro.

Vayamos ahora al tipo de descanso social, o festividad social. Entendiendo descanso como festivo y las festividades como algo cíclico que se

repiten cada cierto tiempo; si este descanso deriva del trabajo, el festivo también pierde su función de congregar y unir a las personas, lo que rompe con la colectividad que nos caracteriza como humanos. La fiesta desaparece pues ahora ese ciclo se compone de trabajar (producir), descansar (consumir) para después volver al trabajo de nuevo. La fiesta no persigue ningún objetivo por lo que tampoco hay un avance en el tiempo en ella, es una referencia a la propia vida: “Por eso el tiempo que, como sucede hoy está totalmente dominado por la presión para producir, es un tiempo sin fiesta.” (*Ibidem*, p. 58) Y si consideramos la referencia directa a la vida como un sinónimo del propio acto de vivir, si no existe la fiesta el vivir se desvanece pues si todo el tiempo vital coincide con el laboral o con una extensión de este, no existe un descanso real.

Esta extensión profana totalmente el sentido del descanso y muchas personas sienten un vacío durante estos periodos. En relación a la última pregunta formulada, cuando solo vivimos para producir y experimentamos un momento “vacío” o de rendimiento 0 aparece la culpa y muchos sienten la obligación de buscar algo que hacer, pero ¿qué? Toda actividad que no se considere productiva se interpreta como no hacer nada. El componente negativo de esta lectura muestra el rendimiento imperativo que caracteriza el sistema neoliberal y perpetúa el trabajo.

### **2.3.2. Relaciones.**

La forma de relacionarnos también ha cambiado a lo largo de los años al convertirse la autenticidad en algo a lo que dar culto. La cortesía es una forma de actuar que se consideraba antes como parte de la educación de una persona. Dichas acciones están vacías de intencionalidad, si regresamos a la cuestión en la que la persona necesita ser auténtica, “darse tono” y siempre, todo esto, contribuyendo a un rendimiento, es muy probable que la manera en que se ve la cortesía haya cambiado y esta se haya degradado a mentiras y falsedades. Lo que nos lleva a actuar y relacionarnos de otra forma: “Este

imperio de los signos se opone al actual *imperio de las almas* que se desnudan y permanentemente se están dando tono.” (B. C. Han, 2019, p. 90)

Constantemente recibimos correcciones moralizantes. Ahora mismo, la persona podría sentirse culpable por cada acción que realiza en lo cotidiano pues la sociedad cada vez es más moralizadora y castigadora. Entendiendo la moral como la verdad absoluta, esta se contrapone a la cortesía y, por lo tanto, a mayor moralidad menor cortesía, en consecuencia la sociedad se brutaliza. Sin embargo, ¿la moral hace la forma o la forma hace la moral?

El principio de rendimiento también afecta a la vida sexual. Existe cabida para la seducción pues es este otro juego vacío de intenciones para el neoliberalismo. Se busca la satisfacción inmediata del deseo sexual y esto es posible que tenga que ver con el consumo de pornografía, cuyo objetivo principal es ese y, por ello, no tiene cabida la seducción en esta sino que todo se muestra y empieza a producir; asociando la maquinaria al cuerpo y el producto a la eyaculación, por supuesto, del hombre hetero blanco y cisgénero. De esta manera, la sexualidad queda destruida y devaluada a otro proceso más de producción caracterizado por la fugacidad cuando esta debería ser un juego. La sobreproducción inhabilita, no por falta, si no por exceso.

La vida pasa a ser un tránsito en el que el tiempo avanza, no existen momentos de detención, por lo tanto, aunque la vida se prolongue es perecedera como el producto que consumimos. Existe un cambio en la relación que tenemos con los objetos. El conocimiento de la obsolescencia programada de estos suma un desprecio, por nuestra parte. El reconocimiento de la vida como un tránsito fugaz supone una sensación de pérdida del tiempo vital pasado. Existe una capacidad de adaptación del ser humano en la que, a pesar de lo caótico de este orden y la incomodidad que supera a las conciencias despiertas y críticas, la vida continúa. El tránsito no cesa y es por ello que la adaptación nos permite continuar con el piloto automático puesto en las acciones cotidianas. Entonces, ¿vivir en este contexto supone vivir enajenados? Hasta en las situaciones más enrarecidas de la historia como conflictos sociales

y/o políticos las personas han continuado viviendo con toda la normalidad posible. En esos momentos el sistema neoliberal se reafirma y consolida pues nadie quiere detenerse en un conflicto. Las personas incluso se refugian en esta enajenación temporalmente de manera voluntaria para que ese momento vital sí sea fugaz por la necesidad de evitar lo traumático.

La manera de producir en serie da lugar a una enajenación en el trabajador que solo controla un momento de todo el camino del proceso de producción. Se automatiza la vida y se empobrece. La vida estipulada según unas pautas -nacer, estudiar, trabajar, formar una familia, jubilarse, internarse y morir- en la que se masifica el consumo y la publicidad consigue que esta sea recibida como algo más real que la vida misma. El consumidor asiste pasivamente al espectáculo de la mercancía y es cómplice de aquello que le perjudica.

## **3. METODOLOGÍA.**

A lo largo del siguiente apartado comentaremos en qué consiste la propuesta artística a nivel teórico. Cómo se ha llevado a cabo y con qué intenciones.

### **3.1. INVESTIGACIÓN.**

Conceptos trabajados.

- Acción.
- Repetición.
- Productividad.
- Consumo.
- Expansión.
- Educación.
- Impacto.
- Subversión.

Planteo un espacio de pensamiento en el que es necesaria una detención. La continuidad de nuestras vidas nos aísla de nuestro alrededor y, con ella, normalizamos situaciones extremas, ya sea relacionadas con el impacto medioambiental o con las formas de aplicar las dinámicas de control y poder de los gobiernos sobre la población, entre otras. Esta cuestión la aborda el filósofo ruso Srečko Horvat en su libro *Después del apocalipsis*, en el que dedica exclusivamente un apartado. En el libro relaciona la crisis climática con la era nuclear y aborda el apocalipsis como algo que no vendrá de repente sino como algo progresivo y que ya está aquí. Para hacernos conscientes de ello solo debemos prestar atención a los distintos acontecimientos que han sucedido en el último siglo: Chernobyl, Hiroshima, los experimentos nucleares de las islas Marshall, la aparición de la Covid-19, sequías en el sur de África con sus consecuentes migraciones, aumento del nivel del mar, reducción de la cantidad de hielo en la Antártida; por poner algunos ejemplos. Habla de la necesidad de un cambio en la concepción del tiempo y del progreso. El tiempo se comprende dentro de una idea de linealidad horizontal, es por ello que no pensamos que estas situaciones de película apocalíptica formen parte del apocalipsis en sí, porque creemos que este llegará de repente. El progreso se entiende relacionado exponencialmente con la producción y el consumo: si la demanda aumenta o se mantiene, la producción lo hace de igual manera, lo que da beneficios para invertirlos en estrategias de incitación el consumo y en sistemas de producción.

En este caso, la alternativa a esta situación sería utópica. Estaría basada en una sociedad cooperativa no obsesionada con deseos absurdos. Una sociedad en la que la prisa no fuese la premisa principal del día a día, una en la que se cultivase la paciencia y se valorase la simplicidad e insignificancia escondidas tras los quehaceres cotidianos. No podemos proponer una alternativa realista mientras sigamos relacionándonos con la naturaleza basándonos en la extracción, explotación y expansión de sus recursos. Mientras estas dinámicas se sigan perpetuando el estado de salud genérico de nuestra sociedad y la biosfera continuará siendo enfermizo. No proponemos

una utopía, proponemos un acto subversivo dentro del propio sistema, utilizando sus castigos como vía de protesta silenciosa, aludiendo a la educación y convirtiéndola en el inicio y el punto de inflexión de la formación de la conciencia de una persona.

Pretendemos que el espectador se haga preguntas pues este es el primer paso para despertar su conciencia crítica. Cuestionar aquello que nos afecta y que pasa desapercibido para nosotros. Detener nuestro tiempo en el presente y reflexionar sobre él, hacia dónde vamos y si ese es el futuro que queremos.

## **4. DESARROLLO.**

En este bloque trabajaremos sobre los referentes que han motivado la creación de este proyecto, tanto a nivel conceptual como a nivel práctico. Además, hablaremos de piezas anteriores en las que hemos comenzado a pincelar conceptos de nuestro interés que posteriormente desembocaron en el arranque de este proyecto. Hablaremos también, de la respuesta que se esperaba del espectador y cuál ha sido la recibida, y qué limitaciones se nos han planteado a lo largo de la práctica artística.

### **4.1. FUNDAMENTACIÓN. EJEMPLOS Y REFERENTES.**

A continuación, trataremos sobre artistas cuyas piezas han servido para comprobar otras visiones sobre la problemática que abordamos en esta tesela y otros como referencia en cuanto al procedimiento. Estos artistas son: Helena Ferrando, Alex Sola, Santiago Sierra y Louise Bourgeois.

Helena Ferrando participó en el catálogo de Art Público de 2011 con su pieza *Desplazamiento*. Con ella, pretendió evidenciar la situación de contaminación medioambiental normalizada en nuestro día a día en respuesta a la alarma sobre la creciente polución del aire de Valencia que realizó la UE. La obra pasó a ser una llamada de atención ante la invasión de vehículos en las

calles de la ciudad y la exigencia de un plan de renovación del aire para mejorar su calidad. Hace referencia a la falta de detención para hacerse consciente de aquello que sucede a nuestro alrededor ya que si no lo percibimos no sucede. Surge del anhelo de discontinuidad.

La pieza presenta un coche descontextualizado de su espacio, ubicado en la acera para generar un encuentro con el transeúnte. El objeto se encuentra neutralizado por una capa de pintura blanca mate, modificando su discurso y su función queda desplazada. Ya no se trata de un medio de transporte sino de un medio de pensamiento. Con él se generan preguntas. Plantea la contaminación como un desequilibrio que nos afecta pero que normalizamos por nuestra forma de vida. La continuidad y la característica líquida fundamental de nuestro tiempo, de ahí la necesidad de detenerse. Plantea la falta de un cambio en nuestra forma de vida para “despertar” y hacernos conscientes de aquellas consecuencias de nuestros hábitos que afectan negativamente a la biosfera y a nuestra sociedad.



3. Helena Ferrando: *Desplazamiento*  
2011. Catálogo Art Public

En su exposición *Bendita distopía* (2022), Alex Sola trabaja a partir de la literatura por medio de la escultura y el dibujo sobre la psicología de la sociedad. Rescata la distopía de la ciencia ficción y la pone al nivel de situaciones recurrentes en el día a día, caricaturizándolas sin restarle seriedad a lo que acontece en ellas. Sus piezas se refieren a la individualidad que se pierde en la masa homogénea en que se está convirtiendo el pensamiento general.

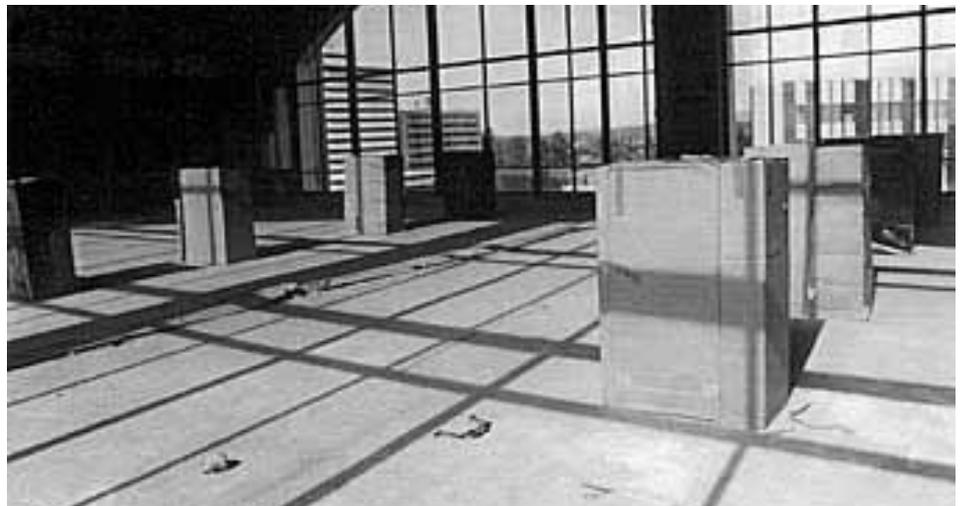
Encontramos relación en los conceptos trabajados aunque no en la forma.



4. Alex Sola: *Bendita distopía*, 2022.  
Teatro Círculo. Fotografía: Alicia Lencina.

5. Alex Sola: *Bendita distopía*, 2022.  
Teatro Círculo. Fotografía: Alicia Lencina.

La obra de Santiago Sierra crea relaciones entre el trabajo, la remuneración y las personas desempleadas, en algunos casos con situaciones de vulnerabilidad. En este caso, *8 personas remuneradas para permanecer en el interior de cajas de cartón* (1999) es una pieza que resalta por el propio sinsentido de pagar a alguien por no hacer nada. Se realizó una oferta pública en la que se ofrecía un pago de aproximadamente 9\$ por hora. La gran respuesta que obtuvo demuestra la precariedad laboral que existe entre aquellos pertenecientes a la clase obrera que se encuentran sin oficio; valiéndoles casi cualquier opción para conseguir ingresos.



6. Santiago Sierra: 8 personas remuneradas para permanecer en el interior de cajas de cartón, 1999.

7. Santiago Sierra: 8 personas remuneradas para permanecer en el interior de cajas de cartón, 1999.

Louise Bourgeois realizó una instalación en 2009 llamada *Red room. Je t'aime* (1994) es una de las piezas que forma parte de esta. Se trata de una funda de almohada en la que Bourgeois borda con hilo rojo las palabras *Je t'aime* utilizando el recurso de la repetición del texto como una forma de reiterar una idea.



8. Louise Bourgeois: *Je t'aime*, 1994. Serigrafía sobre funda de almohada con bordado. (53,34 x 78,74 cm.)

## 4.2. OBRA PROPIA.

En este apartado se circunscriben piezas anteriores a la que se presententa como resultado de este proyecto en orden cronológico, que se inscriben dentro de un marco referencial y conceptual aproximado.

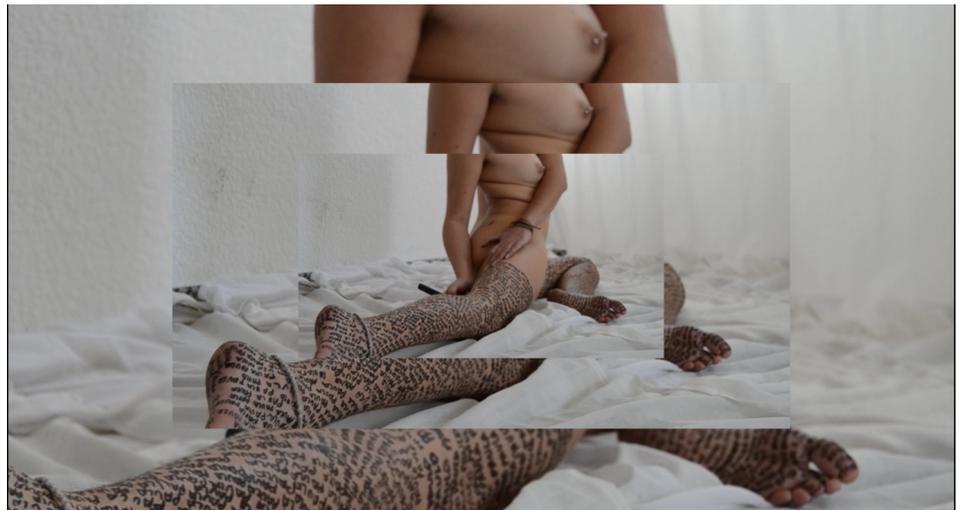
Paula Martínez *Identidad adquirida*. (2021)

*Identidad adquirida* se trata de una vídeo performance<sup>2</sup> que fue una reflexión sobre cómo se nos reconoce ante el resto del mundo por un símbolo como es el nombre, algo que no elegimos. Surgió de una disociación que tuve con mi propio nombre. Esta cuestión es extrapolable a la tarea a la que dedicas tu vida, sobre todo a los estereotipos que la acompañan. Aplicándola al arte, que es el ámbito que nos concierne, se nos considera vagos, soñadores, apasionados, desordenados, intensos; entre otros adjetivos. La vocación no se



<sup>2</sup> Se maneja la definición de la performance que se trabaja en la Facultat de Belles Arts de la UPV, desarrollada a partir de la tesis de la planificación gráfica de la performance: “ es un proceso artístico operativo finito elaborado por un sujeto consciente cuyo método se despliega de forma politécnica e interdisciplinar” (Terrones, 2021, p. 24)

elige, tampoco el trabajo cuando existe precariedad. De esta manera quedamos incluidos en un grupo con ciertas características que probablemente no nos representan. Es un cuestionamiento sobre si mi identidad queda delimitada por cómo la definen los demás o por cómo yo lo hago.



9. Paula Martínez: *Identidad adquirida*, 2021. Cámara: Carmen Muñoz, Sonia Martí y Marta Nieves.

10. Paula Martínez: *Identidad adquirida*, 2021. Cámara: Carmen Muñoz, Sonia Martí y Marta Nieves.

11. Paula Martínez: *Identidad adquirida*, 2021. Cámara: Carmen Muñoz, Sonia Martí y Marta Nieves.

Paula Martínez y Laura García Roig *Tiempo útil.* (2022)

Se trata de un proyecto colaborativo que nace de inquietudes mutuas por temas que, de alguna manera, se relacionan entre sí. La abrumadora rapidez con la que se desarrolla todo hoy en día, da paso a la necesidad de parar y pensar qué sentido tiene lo que hacemos, lo que sentimos y lo que nos mueve realmente. La producción en serie dentro de un sistema capitalista y “ruidoso”, la autoexigencia al servicio de otros, el automatismo y la falta de conciencia con la que deambulamos.

El proyecto pretende reflexionar sobre las consecuencias de estirar esta condición de resignación hasta la saciedad, contemplar dónde están los límites y la voluntad del ser humano por cruzarlos. El silencio como medida de tolerancia hasta ensordecir el problema, continuar a pesar de no saber dónde nos llevará, a pesar de querer parar. Una ausencia de ruido y de movimiento, un silencio, una pausa. (Garriga, 2013, pp. 325-334 ) Producir sin cuestionar, mientras tanto, el tiempo no se detiene, dejando como residuo un desgaste que castra la identidad del individuo y anula cualquier atisbo de individualidad

y pensamiento. Todo ello, partiendo de dos citas: "Què faig bé i què faig malament? Com sé si el que faig és suficient? No sé què és eficient." (Salut y Adala, 2019, 0m42s) y "Esto no conduce a ninguna parte, hace tiempo que lo sé. Tal vez sea la naturaleza humana; seguir adelante aún sabiéndolo. La alternativa exige demasiada energía, firmeza." (Kaufman, 2020, 4m25s).

*Tiempo útil*, aunque no es un planteamiento concluído, por el momento se ha materializado en forma de performance con resultado instalativo, abordando de manera tautológica el asunto de la reiteración y del silencio en la productividad. Redundando una y otra vez la misma idea sin llegar a encontrar soluciones satisfactorias ya que el recorrido trazado es siempre el mismo, provocando una sensación de angustia al estar atrapada y sometida.



*Tiempo útil*, 2022

Escayola

Dimensiones variables

Instalación/performance

Paula Martínez García y Laura García Roig

12. Laura García Roig y Paula

Martínez: *Tiempo útil*, 2022.



13. Laura García Roig y Paula Martínez: *Tiempo útil*, 2022. Instalación

Práctica Escenográfica Contemporánea. *A 100 segundos de los que ha de acontecer* (2022), presentado en el Teatro Círculo de Benimaclet el 4 y 5 de junio.



14. Grupo de la asignatura Práctica escenográfica contemporánea (UPV): *A 100 segundos de lo que ha de acontecer*, 2022.

*A 100 segundos de lo que ha de acontecer* es un proyecto interdisciplinar desarrollado en la facultad de Bellas Artes de la UPV, supervisado por Martina Botella (Departamento de escultura). Este consistió en la creación de una pieza de teatro contemporáneo partiendo del texto de Srecko Horvat, en el que se reflexiona sobre cómo la sociedad se enfrenta a la catástrofe que está por venir, debido a que la vida está dirigida por la idea de consumo, cómo se banaliza y se comercializa. Es un compendio de datos que

argumentan que nos estamos quedando sin tiempo de reacción y que nos plantea: ¿qué futuro queremos? *A 100 segundos de los que ha de acontecer* remarca la capacidad de evitar las próximas catástrofes o, al menos, de retrasarlas todo lo posible con una convivencia colaborativa, dejando de lado el individualismo que caracteriza nuestra época. Todo ello con formas de expresión dramáticas y performativas. En la pieza se transforma la manera de estimular al espectador hasta el final. Al principio, con escenas más propias de la dramaturgia se genera un espectáculo con desbordantes estímulos que se reducen conforme avanza la acción. Se utiliza la harina como nexo de todas las escenas y es la propia la que se transforma en una nueva vida, desde las cenizas y los escombros a partir de la colaboración, el cuidado, la empatía y el cariño.



15.Grupo de la asignatura Práctica escenográfica contemporánea (UPV): *A 100 segundos de lo que ha de acontecer*, 2022.

### 4.3. PRÁCTICA ARTÍSTICA.

A través de la *performance*, se pretende generar un espacio de pensamiento en el que el público juegue haciéndose preguntas. Se aborda el concepto de autocastigo como consecuencia del incumplimiento de las expectativas, ya sean propias o de otros, en cualquier ámbito cotidiano de la vida (trabajo, salud, relaciones afectivas, ocio u otras responsabilidades para con nuestro hogar). Resumiéndolo en la oración “No volveré a perder el tiempo.”, se utiliza el famoso castigo del colegio en el que, para aprender la lección, obligaban a los alumnos a repetir infinidad de veces una oración a



16. Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Basílica de la Virgen de los Desamparados, Valencia.) Fotografía: Candela Grima.

modo de reprimenda. Este castigo que me impongo se convierte en un contrasentido en sí mismo, pues ni castigándome –con excesos en el trabajo y la productividad–, logro aprovechar el tiempo. A lo largo de la vida existe un cambio en la aplicación del castigo; de pequeños nos lo imponen pero cuando somos adultos ya hemos aprendido a fustigarnos inconscientemente cuando no alcanzamos una meta. Entonces planteo la pregunta, ¿en qué consiste aprovechar el tiempo? Partiendo de mi experiencia personal, ¿por qué me he martirizado tanto por dejar tareas para mañana? ¿Es el sentido de la responsabilidad el culpable de estas sensaciones? La responsabilidad de “dar el callo” sí puede serlo, si suponemos que “darlo” es obedecer, servir y cumplir obligatoriamente con unos objetivos puestos por mí misma o por otros, independientemente de que su cumplimiento suponga vivir de manera continua, acelerada y sin pausas, caracterizándose el vivir por una liquidez en la que el tiempo pasa y no sabemos qué sucede a nuestro alrededor, debido a la falta de discontinuidad. La rentabilización del tiempo se ha convertido en una propiedad fundamental de la forma de vida contemporánea desde la modernidad. Es por ello que la calidad de vida de las personas acaba disminuyendo.

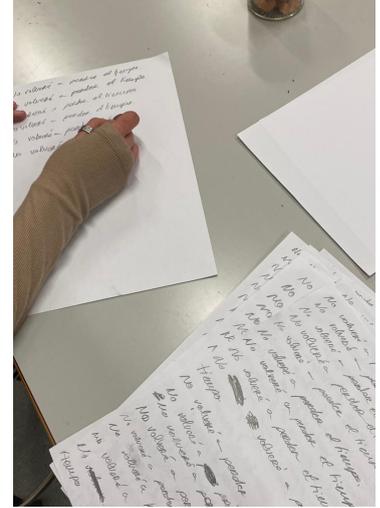
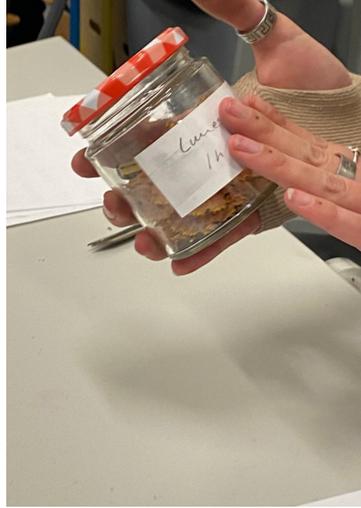


17. Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Colegio Claret, Benimaclet, Valencia.) Fotografía: Sonia Martí.

Se propone la acción repetida en las puertas de lugares representativos del poder e institucionales de la ciudad de Valencia como llamada de atención. En todas ellas, se recoge material (las copias en papel, la viruta del lápiz, el tiempo de duración y la fecha de la performance) que se convierte en un residuo de la incongruencia del castigo en relación al tiempo útil. Volveré a perder el tiempo a pesar de que me castigue una y otra vez. La performance no ha sido anunciada pues se buscaba un encuentro con el transeúnte más que una observación atenta por parte de los espectadores. La respuesta recibida ha sido irónica, pues muchos viandantes bromeaban sobre mi situación de castigo, otros se acercaban tímidos a mirar qué escribía y unos pocos preguntaban de qué se trataba esta situación tan apartada de su contexto original que sería el aula.



18. Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Instituto, Valenciano de Arte Moderno)  
Fotografía: Alberto Díaz.



19. Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Universidad Politécnica de Valencia.) Fotografía: Carmen Muñoz.

20. Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Universidad Politécnica de Valencia.) Fotografía: Carmen Muñoz.

## 5. CONCLUSIONES.

Tras estudiar el concepto de productividad dentro del sistema neoliberal he podido definir las problemáticas diarias y contemporáneas para dar una respuesta crítica, con conocimiento y solvencia, a ellas. Para ello, ha hecho falta comprender de qué manera los sistemas como: *sistema político, social, económico y cultural* funcionan como engranajes de un mecanismo total, el *sistema neoliberal*. Se trata de una tesela tan amplia que podría generar infinitas hipótesis para demostrar mediante el uso de la reflexión y la lógica cómo la obsesión por la productividad afecta psicológicamente a las personas. Por ello, también debe indicarse que esta línea de investigación es una puerta para mi propia formación e inquietudes, y de continuidad académica, trabajando en cuestiones relacionadas que amplien mis conocimientos sobre las circunstancias político sociales que afectan a la producción artística, desde los acontecimientos históricos hasta los paradigmas que nos influyen en la actualidad. Todo ello para comprender mejor el entorno que nos rodea y tratar de mejorar nuestro ámbito cultural, aportando mejoras al sistema del arte.

De esta manera, se ha propiciado un discurso que nace desde la experiencia personal y se expande a la colectiva. He encontrado maneras de desconectar de esta rueda de producción, pero solo en casos de responsabilidades externas y deseos banales nulos, sería posible. Supondría la desconexión del propio sistema y dejar escapar todas las comodidades que este nos ofrece.

## 6. BIBLIOGRAFÍA.

- Aicher, Otl. *El mundo como proyecto*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A., 1994, Título original: *Die welt als entwurf*.
  
- Carbonell, Eudald (2008) *La conciencia que quemamos*. Editorial Nowbooks.
  
- Carbonell, Eudald *Evolución, innovación, resocialización*. (2009) *Hermes*, revista de pensamiento e historia, nº 30, p.70 - 74 (p. 00).
  
- Careri, Francesco. *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Editorial Gustavo Gili S.L. Barcelona, 2019.
  
- Flórez, Antonio. Thomas, Javier. *La teoría general de sistemas* en Cuadernos de Geografía. Vol. IV, nº 1-2, 1993.
  
- Freud, Sigmund. *Introducción al psicoanálisis*, Madrid, Alianza Editorial, 1966.
  
- Garriga, Rocío. “El silencio como límite comprensivo: una aproximación a su aplicación en las propuestas artísticas de Shimon Attie y Alfredo Jaar.” En: *Eikasía*, revista de filosofía, 2013.
  
- Han, Byung-Chul. *La desaparición de los rituales. Una topología del presente*, Editorial Herger, 2021.
  
- Kaprow, Allan (2019) *La educación del des-artista*. Editorial Árdora.
  
- M. Rosental, P. Ludin (1946) *Diccionario filosófico marxista*. Editorial Pueblos Unidos.
  
- Panofsk, Erwin. *Idea*. Madrid. Editorial Cátedra S.A. 1987.

– Sales, Juan Carlos. "Nacional-liberalismo: la legitimación del franquismo entre capitalismo tardío y guerra fría", pp. 233-255. En: *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones – Internacionales*, año 23, nº 47, segundo cuatrimestre de 2021. Sevilla: Facultad de Filosofía, 2021.

– Terrones, Álvaro; Sales, Juan Carlos; Ortega, Ximo... *Arte, Enseñanza y Emergencia\_ Innovación Docente, Creatividad y Estudio de Casos durante el Confinamiento Social 2020*, València: Universitat Politècnica de València. Laboratorio de Creaciones Intermedia, Asterismo Editorial, 2021.

– Terrones, Álvaro. *Materia de performance en Castelló de la Plana*. En: VII Jornadas de *Performance* Fundació Caixa Castelló. Castelló: Editorial Fundació Caixa Castelló, 2021.

– Wajcman, Judy. *Esclavos del tiempo. Vidas aceleradas en la era del capitalismo digital*, Barcelona, Paidós Estado y Sociedad, 2017. Título original: *Pressed for time*.

– Zafra, Remedios. *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*, Barcelona, Anagrama, Colección argumentos, 2019.

## 7. ÍNDICE DE IMÁGENES.

1- Eudald Carbonell Pg. 16.

[<https://www.zendalibros.com/eudald-carbonell-nuestra-especie-entrara-en-coplazo-a-corto-plazo/>] Consulta 17/06/2022].

2- Paula Martínez: No volveré a perder el tiempo, 2022. (Basílica de la Virgen de los Desamparados) Fotografía: Candela Grima. Pg. 21.

- 3- Helena Ferrando: *Desplazamiento* 2011. Catálogo Art Public. Pg. 30.  
[[https://issuu.com/cade-uv/docs/catalegdef\\_2011\\_baixa](https://issuu.com/cade-uv/docs/catalegdef_2011_baixa)] [Consulta 17/06/2022].
- 4- Alex Sola: *Bendita distopía*, 2022. Teatro Círculo. Fotografía: Alicia Lencina. Pg. 30
- 5- Alex Sola: *Bendita distopía*, 2022. Teatro Círculo. Fotografía: Alicia Lencina. Pg. 30
- 6- Santiago Sierra: *8 personas remuneradas para permanecer en el interior de cajas de cartón*, 1999. Pg. 31.  
[[https://www.santiago-sierra.com/994\\_1024.php](https://www.santiago-sierra.com/994_1024.php)] [Consulta 17/06/2022].
- 7- Santiago Sierra: *8 personas remuneradas para permanecer en el interior de cajas de cartón*, 1999. Pg. 31.  
[[https://www.santiago-sierra.com/994\\_1024.php](https://www.santiago-sierra.com/994_1024.php)] [Consulta 17/06/2022].
- 8- Louise Bourgeois: *Je t'aime*, 1994. Serigrafía sobre funda de almohada con bordado. (53,34 x 78,74 cm.) Pg. 32.  
[<https://www.artnet.com/auctions/artists/louise-bourgeois/je-taime-17>] [Consulta 17/06/2022].
- 9- Paula Martínez: *Identidad adquirida*, 2021. Cámara: Carmen Muñoz, Sonia Martí y Marta Nieves. Pg. 32.
- 10- Paula Martínez: *Identidad adquirida*, 2021. Cámara: Carmen Muñoz, Sonia Martí y Marta Nieves. Pg. 33.
- 11- Paula Martínez: *Identidad adquirida*, 2021. Cámara: Carmen Muñoz, Sonia Martí y Marta Nieves. Pg. 33.
- 12- Laura García Roig y Paula Martínez: *Tiempo útil*, 2022. Pg. 34.
- 13- Laura García Roig y Paula Martínez: *Tiempo útil*, 2022. Instalación. Pg. 34.
- 14- Grupo de la asignatura Práctica escenográfica contemporánea (UPV): *A 100 segundos de lo que ha de acontecer*, 2022. Teatro Círculo. Fotografía: Paulina Winiarska. Pg. 35.

15- Grupo de la asignatura Práctica escenográfica contemporánea (UPV): *A 100 segundos de lo que ha de acontecer*, 2022. Teatro Círculo. Fotografía: Paulina Winiarska. Pg. 36.

16- Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Basílica de la Virgen de los Desamparados, Valencia.) Fotografía: Candela Grima. Pg. 36.

17- Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Colegio Claret, Benimaclet, Valencia.) Fotografía: Sonia Martí. Pg. 37.

18- Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Instituto de Arte Moderno, Valencia.) Fotografía: Alberto Díaz. Pg. 37.

19- Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Universidad Politécnica de Valencia, facultad de Bellas Artes.) Fotografía: Sonia Martí. Pg. 37.

20- Paula Martínez: *No volveré a perder el tiempo*, 2022. (Universidad Politécnica de Valencia, facultad de Bellas Artes.) Fotografía: Sonia Martí. Pg. 37.